

# CONCURSO CORMA

PARA ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA 2013

“HOTEL MIRADOR PEHUÉN”

Parque Nacional Villarrica

Mención Honrosa



Render Proyecto

## Ficha Técnica

Nombre Proyecto	Hotel Mirador Pehuén
Ubicación	Curarrehue, Parque Nacional Villarrica
Materialidad	Madera
Año proyecto	2013
Alumnos	Astrid Araneda / Belen Fuentes / Tania Villegas
Profesor guía	Rodrigo Aguilar
Universidad	Universidad de Santiago de Chile

A 38 Km. de Curarrehue, por el camino internacional, se encuentra el Sendero Lagos Andinos.

El hotel se emplazará a 300 mt. hacia el sureste por dicho camino, que cumple la función de completar el bosque; debido a la ausencia de vegetación.

Se propone crear una plataforma de observación para habitar el follaje, proporcionando nuevas vistas para el usuario. La estructura debe ser modular, simple de ejecutar, para una mayor eficiencia en el diseño, traslado e instalación. Impermeable físicamente, pero no visualmente y así generar vistas de entorno, entregando un refugio en medio de la naturaleza, con un confort térmico durante toda la época del año, transformando un lugar natural en un espacio arquitectónico. Este diseño debe enfocarse principalmente para el visitante del sendero, que se caracteriza por ser un usuario atrevido (trekking). Se propone como criterio estructural, trabajar la madera de forma vertical, mediante módulos de 3,60 x 3,60 mt., estructurándose a base de diagonales y marcos rígidos, que den forma y solidez al proyecto. A partir de esto se propone una estructura base que albergará lo público y privado, distribuyéndose en estas 4 torres que contienen las habitaciones y miradores en su parte superior.

Llegamos a Curarrehue temprano, con frío y cansadas, pero ansiosas de seguir. Nuestros pies eran el único medio de transporte y las capas de agua parecían poca protección para el temporal que amenazaba al Parque Nacional Villarrica, pero el paisaje era hermoso y sólo queríamos recorrerlo.

El mapa, mojado, nos mostraba dentro del sector de Puesco, una serie de lagos, poco antes de llegar a la frontera con Argentina, y me dijiste -ese es nuestro destino-.

Caminamos sólo 300 mt. desde el camino internacional al interior del Sendero Lagos Andinos, cuando descubrimos un vacío en medio del bosque, era la falda de un cerro, no nos pudimos aguantar y, a pesar de lo resbaloso, subimos, cuando sobrepasamos el follaje donde antes estábamos, pudimos ver... todo el bosque se extendía frente a nosotras escondiendo los lagos y mostrando el imponente volcán Lanin. Las araucarias se destacaban sobre los otros árboles como una gran plataforma de observación, un silencio nos invadió, te dije -éste es el lugar-.

El encargo que se nos había dado, era un hotel... era la respuesta correcta a la falta de infraestructura y lo bello del lugar; la cercanía a la frontera y al parque nacional vecino simplemente nos motivaban más. Había que elaborar un programa y no lo dudamos, debía ser algo simple enfocado al caminante, al aventurero, algo que aprovechara la altura para mostrar lo que no se ve desde el sendero. Me dijiste que el edificio debía ser modular; para facilitar el traslado y, también, la construcción en el lugar. Y la madera... a ella la debíamos desafiar, sin correr el riesgo no podíamos lograr nada.

Creo que empezamos al revés, fue tu comentario luego de nuestras primeras semanas. Ya sabíamos dónde iban a ir las habitaciones... arriba, en altura, sobre 5 grandes torres, con grandes ventanas para mirar el paisaje, su estructura saldría desde la misma torre y sólo serían 4 habitaciones para equilibrar los pesos. La torre se estructuraría por módulos de 3.60 mt. en base a diagonales para darle resistencia y transparencia, complementándose con marcos rígidos donde fuese necesario. En el centro estaría el shaft para contener aguas, electricidad y todo lo necesario para las habitaciones, a su alrededor una gran escalera, amarrando el shaft y la estructura exterior para darle mayor resistencia a la torre. Y para evitar el giro de ésta, tensores metálicos que amarren cada dos módulos en todas sus caras. Su base sería una gran fundación de hormigón, con un sobrecimiento que fuera parte del primer piso.

Te pregunté por la salida de emergencia, no lo pensaste, simplemente lo dijiste -Canopy- nuestras risas se cruzaron, respondiste seriamente que: ya que las habitaciones estaban en la parte más alta, lo lógico era que el mirador de la torre se dispusiera para una salida directa y rápida al bosque, creo que nos convenciste.

Ya teníamos las habitaciones pero nos faltaba todo el resto de nuestro programa: la recepción, el comedor, las áreas de servicio, y tantas cosas más... nuestras torres estaban volando.

Te imaginaste una base que contuviera las 5 torres y que a su alrededor se dispusieran los servicios... un acceso que rematara en la recepción continua a una gran sala

de estar, en el centro y para separar ésta del comedor, pondríamos una de las torres, transparente, para que también permita iluminación. Un patio de luz separaría el área de juegos del comedor. Al fondo todos los servicios separados de los otros programas por un gran closet bodega, que se alternará en su sentido. En este espacio estarían los baños públicos, las piezas de servicio, lavandería, sala de máquinas, la cocina con sus bodegas, baños para el personal y una salida privada para sus circulaciones.

Esta base se estructuraría de forma simple; con un gran muro de hormigón que contendría el terreno, en su interior, siguiendo la modulación de 3.60 mt. de las torres, una serie de vigas darían origen al techo apoyado sobre algunos muros y pilares.

Para los estacionamientos recordamos que, al inicio, junto al camino internacional, había una explanada suficiente y estaba acompañada por una gran araucaria. Pero, algo faltaba, una plataforma de observación. La frase quedó sonando en el aire, una terraza pública que permita ver sobre el follaje, que a ella se acceda por un tratamiento de terreno -me dijiste- esta terraza estaría sobre el primer piso.

Creo que tuvimos que tomar un respiro, pues las ideas se tiraron con rapidez hacia nosotras... aún estábamos en ese cerro y el edificio se fue deshaciendo frente a nuestros ojos... debíamos volver, había que ponerlo en papel.



Render Terraza



Render Patio interior